



NOTAS SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO POLÍTICO CHINO

Carlos Moneta

WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM
Eje Historia y Relaciones Culturales



REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios

Consejo Editorial

Marisela Connelly

Profesora e Investigadora del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México (COLMEX)

Sergio Cesarin

Coordinador del Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (CEAPI) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina

Carlos Aquino

Coordinador del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Editora

Pamela Aróstica Fernández

Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)

Working Paper Series (WPS) de REDCAEM se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Género, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, diríjase la página web de REDCAEM: <https://chinayamericalatina.com/afiliacion/>

El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: <https://chinayamericalatina.com/wps/>

Moneta, Carlos (2024). Notas sobre la construcción del pensamiento político chino. *Working Paper Series (WPS) de REDCAEM*, Revista N°38, Enero. Eje Historia y Relaciones Culturales. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM

Copyright © Red China y América Latina, Enero 2024

Todos los derechos reservados



Índice

I.	Introducción.....	6
II.	Etapa fundacional: Situación de China y carácter de la revolución marxista-leninista.....	7
III.	Construcción del pensamiento político chino: Rol del marxismo-leninismo	8
IV.	Relevancia de los aportes teóricos de Mao Zedong.....	9
	4.1. El carácter de la Revolución China.....	9
	4.2. Especificidad de la Revolución China frente a otros procesos revolucionarios democráticos.....	9
	4.3. Teoría de las Contradicciones.....	10
	4.4. Evolución de la construcción teórica.....	10
V.	Profundas transformaciones: “Economía socialista con características chinas”	11
VI.	China contemporánea y política democrática socialista: Concepción y aplicación práctica.....	13
	6.1. Evolución en China de las políticas democráticas.....	14
	6.2. China y Occidente: Percepciones sobre el sistema democrático.....	15
	6.3. El sistema democrático chino.....	17
VII.	Proceso político interno: Rol del Partido Comunista Chino.....	18
	7.1. El sistema multipartidario.....	18
	7.2. 2021: “Las dos sesiones”.....	19
	7.3. Nuevos desafíos y oportunidades para el “sueño chino”: XX Congreso Nacional del PCCh.....	21

VIII.	Conclusiones: 2049 hacia el segundo centenario.....	25
IX.	Bibliografía.....	27

Notas sobre la construcción del pensamiento político chino

Carlos Moneta

Resumen

El presente Working Paper esta basado en el prólogo del libro *¿Cómo y por qué gobierna el Partido Comunista de China?* (Xie Chuntao Ed. 2023, Ediciones Corregidor, Argentina & New World Press, Beijing). Este trabajo procura, en el actual contexto de gran incremento de los vínculos de todo tipo entre América Latina y la República Popular China, ampliar y profundizar nuestro conocimiento sobre el funcionamiento de su sistema político y el papel que en él cumple, el Partido Comunista (actores, procesos políticos y adopción de decisiones). En ese contexto, se destaca el rol central que lleva a cabo el PCCh en la génesis y conducción de la recuperación de territorio y soberanía, relaciones exteriores, crecimiento económico, saneamiento ambiental y desarrollo social, tecnológico, político y cultural desde el período de la Guerra anti-japonesa (1937-1945) hasta principios de la segunda década de nuestro siglo. Con ese propósito, dado el marco ideológico que encuadra y sirve de guía a las acciones del PCCh, se examinan algunos aspectos del marxismo-leninismo y del sistema político chino en la generación de un pensamiento y praxis endógenos aplicados en el proceso de acelerado desarrollo en el que está comprometido China.

Palabras clave

China, pensamiento político, PCCH, política interna, economía socialista.

Autor

Carlos Moneta es Director de la Maestría en Economía y Negocios con Asia Pacífico e India de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Tiene estudios de Maestría y Doctorado vinculados con Relaciones Internacionales y Asia Pacífico en el Colegio de México (COLMEX) y Universidades de Pensilvania; Nueva York; Central de Venezuela y Universidad de París III. Fue Embajador; Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) y Profesor en distintas Universidades de Latinoamérica; UCLA; Stanford; París III; UIBE y Tsinghua en China. Ha participado en carácter de editor, autor y/o con capítulos en más de 80 libros publicados en países de América Latina, EE.UU., UK, Francia, Italia, España, R.P. China, Japón y Rusia. Es integrante de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

I. Introducción

El primero de julio de 1921 se fundó el Partido Comunista de China (PCCh) y en el mismo período de 2021, se conmemoró haber alcanzado un siglo de existencia. La celebración del Centenario muy probablemente represento la culminación de una vida humana, pero 100 años constituye un breve lapso para un país como China¹, cuya civilización abarca aproximadamente cinco mil años.

No obstante, le ha bastado solo un siglo al PCCh para generar un proceso de transformaciones sociales, políticas y económicas de tal magnitud que han superado con creces su gran territorio y enorme población, incidiendo profundamente tanto en el presente, como en toda previsible configuración futura del sistema global.

En el marco del contexto actual de notable incremento de los vínculos políticos, sociales, económicos, comerciales y culturales de América Latina con la R.P. China, poder incrementar nuestro conocimiento y comprensión sobre el funcionamiento del sistema político chino y el papel que en él cumple el Partido Comunista (actores, procesos políticos y toma de decisiones) constituye una tarea que resulta necesario llevar a cabo.

Podremos así ampliar y profundizar nuestro campo de visión, facilitando la elaboración de respuestas nacionales y regionales adecuadas y sustentables ante las oportunidades y desafíos que se presentan en nuestras relaciones políticas, económico-comerciales y de cooperación con China. En ese contexto, conviene además tener en cuenta la evolución política y económica que es dable esperar en China en el futuro, ya que esas relaciones deberán adecuarse a distintas situaciones en el transcurrir de las próximas décadas.

Considerar los problemas a enfrentar en términos de objetivos, políticas y acciones a adoptar que el PCCh establece - en una fase que se considera inicial - del largo camino que resta recorrer hasta concretar el comunismo. En esencia, procura alcanzar dos grandes metas: que China se convierta en una “sociedad modestamente acomodada” en el 2021 (Centenario de la fundación del PCCh) y en un “país socialista, moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado, armonioso y bello” a mediados de este siglo (Centenario de la fundación de la República Popular China)².

¹ En este texto serán utilizados indistintamente “China” y “República Popular de China”.

² Estos objetivos constituyen una suerte de columna vertebral que articula gran parte de la evolución de la R.P. China hasta nuestros días. Dada su importancia, serán considerados con frecuencia en este texto.

Dado el marco ideológico que encuadra y sirve de guía a las acciones del PCCh, teniendo en cuenta los propósitos y contenidos de esta obra, cabe presentar algunas notas relativas al marxismo-leninismo y a la generación de un pensamiento y praxis endógenos, en su aplicación por los líderes chinos en el proceso de desarrollo contemporáneo de la R.P. China.

De igual manera, se estima que puede resultar de utilidad para el lector contar con ciertas nociones básicas sobre algunos aspectos del sistema político chino. Por último, teniendo en cuenta que este trabajo no se extiende temporalmente más allá de la primera década de nuestro siglo, ante los profundos cambios que se han sucedido en el marco interno e internacional de China en los últimos 10 años, parece conveniente incorporar algunos temas de la evolución posterior de la acción del PCCh hasta nuestros días.

II. Etapa fundacional: Situación de China y carácter de la revolución marxista – leninista

En julio de 1921 se llevó a cabo una reunión de carácter secreto, en una pequeña escuela de Shanghái. Participaron doce jóvenes estudiantes del marxismo (el décimo tercero no pudo estar presente), que representaban a más de medio centenar de otros militantes, esparcidos en distintas partes del país. Entre los presentes, se hallaba un estudiante de la Universidad de Pekín llamado Mao Zedong. El objetivo de ese encuentro fue preparar las bases para la creación del Partido Comunista de China. Su propósito: erradicar de su patria la intervención occidental y la ocupación nipona, al igual que eliminar la situación semi-colonial y semi-feudal existente para unificar finalmente el país, estableciendo el gobierno del proletariado.

La atracción hacia el marxismo como matriz ideológica, respondía en alto grado a su carácter “científico” - en un período donde la ciencia se vinculaba a la superioridad material occidental - adecuándose a los propósitos del movimiento, su situación y necesidades. Formaba parte de un impactante flujo de pensamiento político y filosófico europeo proveniente de Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia y de los EE.UU. y particularmente, del éxito de la lucha contra el imperialismo que proclamaba la U.R.S.S.

En ese contexto el “materialismo histórico” y su carácter “científico” prometían para su etapa final una sociedad sin clases y la posibilidad de obtener progreso a través de

diferentes estadios – feudal, capitalista y socialista³ - (Fairbank, J.K; Reischauer E.O. y Craig, A.M.: 670) mediante una interacción conflictiva entre las clases dominantes y los explotados por el control de los medios de producción, junto a la abolición de la propiedad privada.

Esas características del proyecto marxista resultaban enormemente atractivas. Contemplaban, asignándole un lugar central a la planificación, mecanismos y estrategias para ordenar el camino a seguir (ej.: acción por etapas y procesos de largo plazo). Por último, un factor muy relevante, se contaba con la concepción leninista de la “Vanguardia Revolucionaria”. La elite intelectual - el Partido Comunista Chino - se hallaría a cargo de la conducción de la revolución en beneficio de las masas (Ibid.).

III. Construcción del pensamiento político chino: Rol del marxismo – leninismo

La elaboración doctrinaria llevada a cabo por Marx (1818-1883) tuvo en consideración elementos de la economía política inglesa y la filosofía alemana de su época, que articuló con importantes aportes del pensamiento político ruso (Lenin y Stalin).

Un partido marxista-leninista constituye por definición la vanguardia de la clase trabajadora, representa sus intereses y asume poseer un conocimiento científico de las leyes de evolución histórica y de la construcción del socialismo. Detenta la cúspide del poder y le corresponde liderar todos los procesos necesarios para desarrollar y alcanzar el comunismo en la sociedad, mediante una “Dictadura Democrática Popular”. En el caso de China, esto le corresponde al pueblo, con la intermediación del Partido Comunista (Mao Tse-Tung, 1960: 15).

Se proveen así firmes bases para el establecimiento de un régimen político liderado por el PCCh, basado en la ideología política marxista-leninista. Esta ideología le asigna al PCCh un papel central en la conducción del país, legitimando y validando las acciones a adoptar por sus dirigentes a esos efectos. También forma parte de su Constitución, junto con las contribuciones realizadas por Mao y los líderes posteriores.

IV. Relevancia de los aportes teóricos de Mao Zedong

Desde prácticamente las primeras etapas de la Revolución en China, Mao trabajó sobre elementos fundamentales constitutivos de la teoría - las “verdades universales del marxismo y leninismo” - generando muy valiosas contribuciones para obtener los mejores resultados posibles en la construcción del socialismo en China.

4.1. El carácter de la Revolución China

En ese marco ¿Cuál es el carácter de la Revolución China en esa “Primera Etapa”?, al respecto, Mao señala que “(...) Puesto que la sociedad china es colonial, semi-colonial y semi-feudal, el filo de la Revolución sigue dirigido contra el imperialismo y el feudalismo y no contra el capitalismo y la propiedad privada en general”. “(...) La revolución China en la presente etapa no es, por su carácter, socialista - proletaria, sino democrático-burguesa” (Mao Tse-Tung, 1973: 338).

4.2. Especificidad de la Revolución China frente a otros procesos revolucionarios democráticos

Mao Zedong llama también la atención sobre la diferencia del modelo con respecto a otras revoluciones democráticas que surgieron en países de Europa y Norteamérica. En el caso chino “(...) No conduce a la dictadura de la burguesía, sino a la dictadura del frente único de las diversas clases revolucionarias bajo la dirección del proletariado” (Ibid.: 339) - (La Dictadura Democrática del Proletariado).

¿Cuál es entonces el objetivo último? - “(...) Dar cima a la Revolución Democrático-Burguesa (“La revolución de Nueva Democracia”) y cuando estén dadas todas las condiciones necesarias, transformarla en una Revolución Socialista. He aquí la grande y gloriosa tarea revolucionaria del Partido Comunista de China” - (Ibid.: 339).

Tras distintas etapas, alcanzar el comunismo en algún punto de un futuro que se percibe muy lejano, demandará grandes esfuerzos al PCCh y al pueblo. Se posee el marco teórico que se considera adecuado, pero se requiere además, contar con la flexibilidad y el

pragmatismo necesario para modificar el rumbo cuando las circunstancias internas o externas así lo demanden.

4.3. La Teoría de las Contradicciones

Parece pertinente realizar una breve referencia a la “Teoría de las Contradicciones” de Mao Zedong. Aplicar este criterio en el contexto del “pensamiento científico”, puede contribuir a entender las posiciones que en ocasiones adopta la R.P. China en el marco de las interacciones políticas y sociales internas y en sus relaciones con otras potencias.

Al respecto, Mao Zedong establece que –“Las contradicciones en una sociedad socialista son fundamentalmente diferentes de las viejas sociedades, como las de carácter capitalista. Las contradicciones en estas últimas encuentran su expresión en agudos antagonismos y luchas de clases, que no pueden ser resueltas por el sistema capitalista. Las contradicciones en una sociedad socialista son, por el contrario, no antagónicas y pueden ser resueltas una después de la otra por el sistema socialista”- (Mao Tse-Tung, 1960: 20-22).

4.4. Evolución de la construcción teórica

El “socialismo con características chinas” consta de un camino, un sistema teórico y un sistema institucional. En ese contexto “el camino al socialismo con características chinas” es la ruta de la materialización y su sistema teórico, es la guía de acción. Por último, el sistema institucional constituye la garantía fundamental (Xi Jinping, 2014: 14). En cuanto a su evolución teórica, la amplia y fundamental tarea de elaboración de Mao Zedong en primer lugar y posteriormente - y con carácter igualmente relevante - los aportes de Deng Xiaoping (1978-1989) y en el presente, de Xi Jinping (2013 -...), sin olvidar las contribuciones de los líderes que ocuparon posiciones entre estos períodos, como Jiang Zemin (1993-2003) autor de la “Triple Representatividad”⁴ y Hu Jintao (2003-2013), que formula la “Concepción Científica del Desarrollo”⁵), han introducido muy valiosas

⁴ Enfatiza que el PCCh debe representar las exigencias para el desarrollo de las fuerzas productivas y la cultura avanzada de China, al igual que los intereses fundamentales de sus masas populares. Constituye un aporte de Jiang Zeming (Xi Jinping (2014): *La Gobernación y Administración de China*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, pp. 23-24). “La Concepción Científica del Desarrollo”:

⁵ Incorpora al ser humano como lo primordial, destacando la necesidad de integridad, coordinación y sostenibilidad a partir de una perspectiva de acción conjunta (ver Ibid. pp. 23-24).

contribuciones a la teoría, dotándola de adecuada flexibilidad para adaptarse a nuevas necesidades que surgen de la evolución de las situaciones internas y externas.

Por consiguiente se puede trazar hasta nuestros días una línea divisoria en tres grandes períodos: el primero, corresponde a Mao Zedong y representa una etapa fundacional. El segundo, también de importancia fundamental al generar la apertura económica y modernización, se inicia con los aportes de Deng Xiaoping (década de los 80') en su objetivo de lograr que China llegara a constituir una sociedad “modestamente acomodada” en el 2021. Continúa con los realizados por Jiang Zemin y Hu Jintao, hasta arribar a nuestro presente: una tercera etapa que se define como una “Nueva Era”, que se materializa aplicando “el Pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas de la Nueva Era”⁶.

En cuanto corresponde a los grandes objetivos que se desean alcanzar en el largo plazo, el desafío principal para el primer Centenario que enfrentaba el PCCh (2021) - exitosamente superado - era que China se modernizara, convirtiéndose en una “sociedad modestamente acomodada”. No obstante, en el XVIII Congreso Nacional del PCCh (2012) también se da inicio a otra tarea fundamental: alcanzar en el segundo Centenario - el de la “Nueva China” (2049) - la plena revitalización de la nación. Como señaló en esa oportunidad su Secretario General Xi Jinping, “(...) La culminación de la transformación en un país socialista, moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado, armonioso y bello (...)”⁷.

V. Profundas transformaciones: “Economía socialista con características chinas”

Tras la “Revolución Cultural” (1966-1976) y el “Gran Salto Adelante” (1958-1960), China se encontraba en una crítica situación social, política y económica⁸. En la evaluación de un importante dirigente del Partido, fue un período bajo la conducción de Mao Zedong

⁶ “Resolución del Comité Central del Partido Comunista Chino sobre los importantes éxitos y las experiencias históricas del Partido en su centenaria lucha” Comunicado de la VI Sesión Plenaria del XIX Comité Central del Partido Comunista de China, Beijing, 11/2021 (Página 4 en la versión en castellano de ese documento).

⁷ “Actuar estrechamente en el mantenimiento y desarrollo del Socialismo con características chinas para estudiar, difundir y aplicar el espíritu de XVIII Congreso Nacional del Partido” Xi Jinping (2014): *La Gobernación y Administración de China*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, p. 7.

⁸ El tema de la “Revolución Cultural” y el “Gran Salto Adelante” han sido tratados por Xie Chuntao en el Capítulo 3 (Xie Chuntao Ed. 2023. *¿Cómo y por qué gobierna el Partido Comunista de China?*. Ediciones Corregidor, Argentina & New World Press, Beijing). Su referencia en el presente texto solo procura bosquejar el contexto histórico que corresponde a ese período.

en el cual se concretaron “grandes logros y se cometieron grandes errores”; en particular el “Gran Salto Adelante”; las “Campañas de las comunas populares” y la “Década de la Revolución Cultural” (Junru, L., 2014: 63-64).

Deng Xiaoping - quien recuperó a mediados de 1977 sus puestos de Presidente del Partido y Vice Primer Ministro de los que fuera despojado en la última etapa de esa Revolución - comunicó a fines de 1978, en ocasión de la Tercera Sesión del XXI Congreso del PCCh, su idea de transferir el centro de gravedad de la lucha política al desarrollo económico (Moneta, C., 2016: 118). Propuso llevar a cabo una amplia y profunda reforma económica, iniciando un proceso que se continúa hasta nuestros días sin interrupción (Deng Xiaoping, 2019: 122-124).

Pocos años después, en oportunidad del XII Congreso del Partido Comunista Chino (1982), presenta el objetivo general de la construcción económica para las próximas dos décadas (1981-2000). El objetivo nacional concebido por Deng Xiaoping era alcanzar para China la condición de “sociedad moderadamente próspera” en el año 2020. Con ese propósito, debía ponerse en marcha un modelo de crecimiento basado, entre otros elementos, en la apertura económica y financiera externa; la expansión del consumo; la elevación del nivel tecnológico de la industria; la internacionalización del yuan; el incremento de la competitividad y el desarrollo del “poder blando” (soft-power) chino (Moneta, C. 2016: 119).

Como señala el profesor Yu Keping, Director del Centro de Innovación Gubernamental de la Universidad de Pekín: “(...) la reforma y apertura de la R.P. China constituye un proceso integral y comprehensivo de cambios sociales, incluyendo las dimensiones económica, política y cultural de la sociedad China.” (Keping, Y., 2011: : 81). En este marco, China ha configurado una forma propia de reforma a partir de un proceso gradual, acumulativo y que se fortalece mutuamente. Comprende descentralización y reformas (ej.: en agricultura; sectores sociales y económicos; empresas, etc.), impulsado por las interacciones entre el mercado, la innovación técnica, el cambio institucional y las conductas económicas (G. Jefferson y T. Rawski, 1994: 47-70).

Según teóricos chinos (Jianfei, L., 2011; Junru, L., 2014: 63-64), el proceso de apertura en marcha ha sido positivo desde el punto de vista de la democracia. China ha establecido una “economía socialista de mercado” en los primeros treinta años de la reforma y apertura,

constituyendo “el rasgo más importante de la democracia económica” y un elemento fundacional relevante para la política democrática (Ibid.: 5).

VI. China contemporánea y política democrática socialista: Concepción y aplicación práctica

La segunda etapa de la reforma, que se inicia en la década de los ochenta tiene por propósito transformar a China en una “potencia de consumo”, creando las condiciones para “enriquecer a la gente y convertirla en una potencia poderosa” (Fulin, C., 2010: 4). Como puede observarse, Xie Chuntao (2023) ofrece relevantes ejemplos concretos de este accionar tanto en el marco interno como en el internacional. Los procesos de transformación se llevarán a cabo en los siguientes treinta años incorporando múltiples cambios en los sistemas económico, social, político, cultural e institucional chino.

A modo de ejemplo, con respecto a la acción en el plano interno, el Secretario General Hu Jintao señaló que “(...) acelerar la reforma del sistema de gestión administrativa y avanzar en la construcción de un gobierno orientado a los servicios, constituía un avance en el desarrollo de la política democrática socialista” (Hu Jintao, 2007: 300). Se establece así una directa vinculación entre un requerimiento material relevante para avanzar en el proceso de transformación - la transición hacia una Administración orientada a brindar servicios más amplios y completos a la sociedad - con una dimensión del sistema político.

Como ya se ha señalado en el marco teórico marxista necesariamente la reforma del sistema político depende de la evolución de las contradicciones sociales. Dado que China se halla inmersa en una transición de múltiples órdenes, es posible observar procesos de diversificación de intereses entre los miembros de su sociedad. En ese contexto se evalúa que “(...) las contradicciones sociales son principalmente contradicciones de intereses, en vez de contradicciones políticas”. (Ibid.: 100).

Estas contradicciones sociales impulsan nuevas demandas en el marco de las reformas del sistema político; expresan distintos grados de ausencia de satisfacción social con el ejercicio del poder público, requiriendo cambios. La solución que se ha considerado más adecuada para satisfacer esas demandas, consistió en orientar al gobierno a realizar el pasaje del sistema orientado al desarrollo económico entonces vigente, a otro que tiene

por propósito la prestación de servicios que mejoren la calidad de vida y la distribución de los beneficios del crecimiento económico.

De esa manera se cuenta con una vía institucionalizada para disminuir y gestionar las contradicciones sociales, “(...) aliviando así, en gran medida, la presión sobre la reforma del sistema político” (Ibid.: 101). Ese pasaje constituye una importante medida del PCCh para avanzar en la transición y la promoción de las reformas políticas.

6.1. Evolución en China de las políticas democráticas

El sistema de partidos políticos representa un componente de gran importancia de la estructura política de todos los países. Qué sistema es el que mejor se adapta a las necesidades de cada uno de ellos, es determinado por su historia, tradición y realidades (The State Council Information Office of the People's Republic of China: 2021a). Naturalmente, existen distintos tipos de sistemas de partidos políticos en el mundo y ninguno en particular, puede cumplir satisfactoriamente con las demandas de todas las sociedades.

A partir del “Movimiento del 4 de Mayo”⁹, China comienza su particular camino hacia la democracia. Desde la fundación de la República Popular de China en 1949 el PCCh y el Gobierno han estado empeñados en la construcción de “una democracia política socialista con características chinas”, una exploración sociopolítica en la búsqueda de un camino propio que continúan evaluando como el más adecuado para alcanzar sus objetivos.

En ese contexto, como señala el “Documento sobre el desarrollo chino de las políticas democráticas” (The State Council Information Office of the People's Republic of China: 2005), esta se basa en la integración de la teoría de la democracia marxista con las condiciones reales en que se halla China.

Se acepta incorporar los aportes que representan las experiencias de otros pueblos- incluyendo las democracias occidentales- al análisis que ellos realizan sobre su situación teniendo siempre en cuenta los factores que proceden de la civilización y cultura tradicional

⁹ Se denominó “Movimiento del 4 de Mayo” de 1919, a una masiva manifestación popular en Beijing y otras ciudades, en la cual hubo una relevante participación de los estudiantes universitarios. Ese movimiento se opuso a la firma por China del Tratado de Paz de Versalles, dado que por acuerdos entre EE.UU. y potencias europeas, se pretendía transferir al Japón derechos de la Alemania derrotada sobre las anexiones territoriales que ese país había obtenido previamente en Shandong. Se lo considera un hito en un largo proceso de gestación de un movimiento de orientación nacionalista y de reforma social y política de carácter democrático.

china. Estos serían los elementos intervinientes en la conceptualización y práctica de la democracia en China que le otorgan especificidad (The State Council Information Office of the People's Republic of China: 2021b), mereciendo la denominación de “política democrática socialista china”.

Según su visión, la orientación y práctica socialista de este tipo de democracia trasciende la de carácter burgués (Ibid.: 2021b). En este sentido, el cambio del modelo económico de desarrollo es acompañado por un rechazo a la aceptación de los supuestos ideológicos y a las prácticas inherentes al tipo de democracia vigente en Occidente, caracterizado como “democracias liberales”.

Cabe entonces tener en cuenta el análisis realizado sobre el tema por algunos de los líderes históricos chinos. Tal es el caso de Mao Zedong, Deng Xiaoping y Xi Jinping.

6.2. China y Occidente: Percepciones sobre el sistema democrático

Con respecto al funcionamiento del sistema político chino en cuanto corresponde a los derechos civiles que detenta su población, una de las principales críticas que emanan de distintas sociedades occidentales se centra en que China condiciona las libertades fundamentales de los individuos.

En línea con ello, se presenta la perspectiva de los líderes citados del PCCh sobre este relevante tema. En sus referencias a la concepción de los derechos civiles y la democracia, Mao Zedong se mantiene estrictamente en el marco establecido por la doctrina marxista: “(...) Por derechos civiles, políticamente nos referimos a la libertad y a los derechos democráticos. Pero esa libertad es libertad con liderazgo y democracia bajo guía centralizada, no anarquía (...)” - “(...) Democracia a veces parece ser un fin, pero es solo un medio. El marxismo nos enseña que la democracia es parte de la superestructura, perteneciente a la categoría de la política; eso significa en último análisis que sirve a la base económica y lo mismo es verdad con respecto a la libertad (...)” - “(...) Tanto democracia como libertad son relativos, no absolutos y surgen y desarrollan bajo circunstancias históricas específicas (...)” - “(...) Bajo nuestro sistema el pueblo goza de una amplia medida de democracia y libertad, pero al mismo tiempo, está supeditado a la disciplina socialista.” (Mao Tse-Tung, 1960: 15).

Deng Xiaoping por su parte, ha fundamentado con claridad las razones por las cuales China no debía adoptar el sistema democrático occidental: “(...) La democracia puede desarrollarse solo gradualmente y no podemos copiar los sistemas occidentales (...)” - “(...) Si lo hacemos solo lograremos generar un desorden general (...)” - “(...) La construcción socialista solo puede ser llevada a cabo bajo nuestro liderazgo, de manera ordenada y en un ambiente de estabilidad y unidad (...)” - “(...) La liberalización burguesa significa el rechazo al liderazgo del Partido; no habrá un centro alrededor de cual unir a un billón de personas.” (Deng Xiaoping, 2019: 196).

Después de Deng Xiaoping, distintos políticos y académicos se han pronunciado sobre el tema, señalando que China no iba a introducir el sistema bicameral y de múltiples partidos que compiten rotando en el ejercicio del gobierno. Entre las causas que fundamentan ese rechazo, adquieren relieve las relativas a la existencia de circunstancias históricas distintas (ej. en términos de procesos y modelos de desarrollo) y la siempre presente herencia cultural que expresa el confucianismo en la conformación de la actual cultura política china¹⁰.

Por último, un documento del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China publicado el 5 de diciembre del 2021, precisa cuál es la posición de la actual Administración de Xi Jinping sobre el tema.

En su preámbulo, señala: “(...) La democracia es un valor común de toda la humanidad. Es un derecho para todas las naciones, no una prerrogativa reservada a unos pocos. La democracia adopta diferentes formas y no existe un único modelo que sea adecuado para todos (...) Resultaría totalmente antidemocrático medir los distintos sistemas políticos en el mundo con una única vara o examinar las distintas civilizaciones políticas desde una sola perspectiva (...)” - “(...) A través de los años, los Estados Unidos, pese a las debilidades estructurales de su sistema doméstico, ha proclamado para sí el modelo de democracia (...)” - “(...) Ha intervenido incesantemente en los asuntos internos de otros países y llevado a cabo guerras bajo el disfraz de la “democracia” (...)”. (Ministry of External Affairs of the People’s Republic of China, 2021).

¹⁰ Tal es el caso de los especialistas citados previamente, Liu Jianfei y Li Junru. En nuestra región puede verse, entre otros: Moneta, C (2009): *Democracia no “Estilo Asiático”. Notas Sobre a Influência do Pensamento Político Chinês Tradicional na Configuração Contemporânea dos Regimes Políticos na Ásia-Pacífico*. En: Charles Pennaforte, C y Ricardo, L (Eds), *“China do Século XXI”*, CENEGRI, Rio de Janeiro (traducción del autor).

6.3. El sistema democrático chino

En suma, la adaptación del marxismo a las específicas realidades de China, así como a su cultura tradicional, componen el marco teórico del PCCh. Es un Partido con una misión asignada: su tarea es liderar al pueblo para que alcance su felicidad y un desarrollo democrático del país. Procura combinar así los objetivos de prosperidad y rejuvenecimiento de China (The State of Council of the People's Republic of China: 2021b). En esencia, su sistema de partidos políticos es el resultado de adaptar la teoría de "Partido Político Marxista" al contexto de ese país. Constituye una estructura política única creada por el PCCh, el pueblo chino, los restantes partidos políticos y los no afiliados. En ese marco, según lo determina la Constitución, le corresponde al PCCh una posición de liderazgo (Ibid.: 2021a).

Como sistema, la organización política china difiere sustancialmente del modelo occidental. En su concepción, la "democracia social" y la "democracia económica" representan las fundaciones de la "democracia política" (Jianfei, L., 2011: 5-7). Con referencia a esta última, se la divide en "democracia constitucional", "democracia interpartidaria" y "democracia de base".

La "democracia constitucional" se refiere al funcionamiento del poder estatal según está contemplado en la Constitución. Está encarnada en el "Congreso del Pueblo Chino" y se divide en cinco niveles: nacional, provincial, municipal, de distrito y de ciudades y aldeas.

La "democracia interpartidaria"- que corresponde a distintos partidos que han establecido un sistema de cooperación y de consulta política, siendo su conducción ejercida por el PCCh- representa actualmente una parte central del sistema político. (The State of Council Information Office of the People's Republic of China: 2021a).

Con respecto a la "democracia de base", su estructura política fundamental corresponde al sistema de Asambleas Populares. Este consta de Asambleas de ese carácter en los distintos niveles locales, actuando como órganos que ejercen el poder estatal. (Xie Chuntao, 2023: 349-350).

Su máximo nivel corresponde a la Asamblea Popular Nacional (APN). Este órgano tiene a su cargo modificar la Constitución, promulgar las leyes y adoptar decisiones sobre temas estatales muy relevantes.

La “democracia de base” incluye elecciones democráticas, procesos de gestión y adopción de decisiones y supervisión. Corresponde a las áreas residenciales urbanas y rurales y a las empresas. Todas ellas son consideradas por la Constitución como Organizaciones de masa autónomas, de autogobierno democrático. Incluyen también a los Comités de las aldeas y de los vecinos y empleados.

VII. Proceso político interno: Rol del Partido Comunista Chino

Señala Xie Chuntao (2023: 348) en el Capítulo 15 de su obra, que los distintos problemas que se presentaron en la década de 1970 (período post Mao Zedong) en el marco interno y en el extranjero, condujeron al cambio de modelo económico: el pasaje de una “economía planificada” a una “economía de mercado con características chinas”: el PCCh realiza su conversión de Partido revolucionario a Partido gobernante. Por este paso, se determinó que el Partido se concentrará en la conducción política e ideológica y en la supervisión de los actos de gobierno. El Comité Central del PCCh adopta decisiones y el gobierno las lleva a cabo, evitando una superposición de funciones entre ambos (Ibid.: 348-349).

El Partido y el Estado se hallan integralmente conectados por medio de un conjunto de organizaciones paralelas del PCCh, que actúan como vasos comunicantes con las distintas instituciones estatales, configurando el sistema “Partido-Estado”. Como explica Xie Chuntao “(...) El PCCh ejerce su dirección sobre el gobierno, las Asambleas Populares y la CCPPCh (Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino) mediante el nombramiento y recomendación de cuadros para sus puestos de conducción, por vía de la conformación de grupos del Partido con ese propósito. Estos grupos son órganos conformados por el Partido en departamentos gubernamentales centrales y locales, organizaciones populares, organizaciones económicas e instituciones culturales y órganos de conducción de otras organizaciones ajenas al PCCh” (Ibid.: 351).

7.1. El sistema multipartidario

En 1993 fue incorporado a la Constitución China que “(...) el sistema de cooperación y consulta política entre el PCCh y los demás Partidos y personalidades sin afiliación política

bajo el liderazgo de PCCh, va a continuar la administración de los asuntos del Estado, junto al escrutinio democrático y la consulta política” (The State of Council Information Office of the People’s Republic of China: 2021a). Xie Chuntao (2023) describe con gran claridad en el Capítulo 15 de su libro los avances logrados en la atención de los asuntos del gobierno, que incluyen la formulación de mejoras y propuestas del PCCh junto a otros Partidos y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPCh).

7.2. 2021: “Las dos sesiones”

El 5 de marzo del 2021 tuvo lugar la Cuarta Sesión del XIII Congreso Nacional de la República Popular de China. Es la ocasión en que se celebra anualmente la reunión de la Asamblea Popular Nacional China (APN), el máximo órgano legislativo del país y el Comité Nacional de la Conferencia Política Consultiva del Pueblo Chino (CPCPCCh), que constituye el principal órgano de asesoría política a nivel nacional. A este encuentro se lo conoce comúnmente como “las Dos Sesiones”. En esa oportunidad se consideran los temas prioritarios del gobierno, la adopción de nuevos proyectos de ley y la presentación de propuestas de políticas. El informe sobre las tareas llevadas a cabo por el gobierno, fue presentado por el Premier del Consejo de Estado Li Keqiang para su consideración y aprobación¹¹.

El Premier calificó el 2021 como “un año extraordinario en la historia del PCCh y el país”; los resultados de la labor realizada fueron muy positivos. Entre otros, cabe citar el éxito obtenido en la estrategia adoptada para enfrentar el Covid-19 y la recesión económica global; además, se logró mantener el crecimiento del PBI y alcanzar mejoras en el nivel de vida. De igual manera, se destaca la victoria lograda en la lucha contra la pobreza; el cumplimiento de los objetivos relativos a la preservación del medio ambiente y avances en los procesos de reforma y apertura económica destinados a obtener una “sociedad moderadamente próspera”.

No obstante, en cuanto a las metas que se fijaron el 2022, Li Keqiang señaló que aún persisten numerosos desafíos, dada la evolución de la economía mundial; la guerra ruso-ucraniana; efectos del Covid-19 y otros factores que requerirán llevar a cabo renovados

¹¹ Nota: Los logros aquí citados forman parte de la Primera Sección del State Council (12/03/2022): “*Report on the Work of the Government, A review of our work in 2020*”, pp. 1-7 (traducción del autor).

esfuerzos para superar nuevas situaciones complejas. En su informe el Premier destacó la importancia del 2021 por los avances obtenidos en modernización y estabilidad; proceso y condiciones necesarias para alcanzar un nuevo estadio de desarrollo sostenible: la “Nueva Era”, bajo la guía del pensamiento de Xi Jinping.

En síntesis: 1) Fueron aplicadas políticas macro destinadas a solucionar las necesidades de las entidades de mercado, manteniendo los principales indicadores económicos en el rango adecuado; 2) se le dio prioridad a la estabilización de la economía y de las cadenas industriales; 3) se avanzó en términos del bienestar de la población; 4) la urbanización y el desarrollo urbano –rural; 5) la innovación en ciencia y tecnología y 6) la transformación de industrias claves.

Con referencia al Plan Estratégico del Comité Central del PCCh para asegurar el autogobierno, se dio cumplimiento a distintas medidas: profundizar la lucha contra la corrupción, obtener mejoras en la conducta de los miembros y facilitar las condiciones de trabajo en el terreno. Sobre las metas que se fijaron el 2021, destacaron:¹²

Lograr un crecimiento del PBI del 5,5%; empleo urbano de 11 millones de puestos de trabajo; tasas de desempleo no mayores al 5,5% e ingresos personales en línea con la evolución positiva de la economía.

Alcanzar mayores volúmenes y calidad de las importaciones y exportaciones; Mantener una balanza de pagos equilibrada y proveer seguridad alimentaria a la población, con una producción de granos mayor a 650 millones de toneladas métricas.

Por último, continuar con las mejoras en el plano medioambiental, mediante la reducción de la emisión de los principales contaminantes, uso del carbón y otros combustibles.

Cabe señalar con respecto a las tareas desarrolladas a partir del 2021, que el Consejo de Estado, actuando de acuerdo con las recomendaciones del Comité Central del PCCh para la formulación del “Décimo Cuarto Plan Quinquenal (2021-2025)”, elaboró un esquema tentativo orientado al logro en el 2035, de objetivos de largo alcance en el plano del desarrollo económico y social. En consecuencia, China se halla comprendida en un particular periodo de requerimientos y oportunidades estratégicas para el desarrollo (Ibid.).

¹² Ibid. “Achievements in the 13th Five – Year Plan Period and Major Targets and Tasks for the 14th Five –Year Plan Period”, p. 8 (traducción del autor).

7.3. Nuevos desafíos y oportunidades para el “sueño chino”: XX Congreso Nacional del PCCH

El “Sueño Chino” convoca a tornar realidad el proyecto de una “nación floreciente, vigorosa y de un pueblo feliz”. Con ocasión de la VI Sesión Plenaria del XIX Comité Central del PCCh se aprobaron importantes documentos. Entre ellos, de particular relieve fueron la “Resolución del Comité Central (CC) del PCCh sobre los importantes éxitos y las experiencias históricas del Partido en su centenaria lucha” y la “Resolución sobre la convocatoria del XX Congreso Nacional del Partido” (Xinhua, 2021), llevadas a cabo el 16 de octubre de 2022.

A partir del XVIII Congreso Nacional del Partido se da comienzo a una nueva era. En ese marco el “socialismo con características chinas” debía alcanzar el objetivo fijado para el primer centenario del Partido (2021) y dar inicio a las actividades necesarias para el “rejuvenecimiento general del país” en el segundo centenario de la Nueva China en el 2049 (Ibid.: 7).

Es en ese contexto se celebró el XX Congreso Nacional del PCCh en octubre de 2022, considerado de crítica importancia “(...) para la vida política del Partido y el Estado” (Ibid.: 7). Se llevó a cabo en un momento en el cual el PCCh “(...) da curso a una nueva expedición hacia la construcción integral de un país socialista moderno, con el cumplimiento del objetivo de lucha fijado para el Segundo Centenario” (Ibid.: 7).

En el título de un documento elaborado por Xi Jinping a mediados del 2021 (Xi Jinping, 2021) pueden identificarse ejes conceptuales del XX Congreso: “(...) Comprender el nuevo estadio de desarrollo, aplicar la nueva filosofía de desarrollo y crear una nueva dinámica con ese propósito” (Ibid.: 4). El desafío es dar respuesta a cuestiones centrales actuales como las siguientes: i) qué tipo de socialismo con peculiaridades chinas se debe mantener y desarrollar en la Nueva Era, ii) qué tipo de país socialista poderoso y moderno se debe construir y mantener iii) qué tipo de Partido marxista, que gobierne largo tiempo, se debe construir y mantener” (Ibid.: 4).

Se consideró el nuevo modelo de crecimiento, cuyo objetivo es fortalecer y ampliar la “prosperidad común”; alcanzar la autosuficiencia tecnológica y avanzar en una enérgica política ambiental destinada a lograr la neutralidad del carbono (“Carbono 0”).

Se deberá lidiar con problemas que pueden obstaculizar el mantenimiento de “una economía sana”, entre ellos la estabilidad y armonía social; la protección del medio ambiente y el mantenimiento de un entorno externo pacífico y estable para China.

En ese contexto, refiriéndose a la “prosperidad común”, el Presidente Xi Jinping ya expresó en otra oportunidad que “(...) Alcanzar la prosperidad común es más que un objetivo económico. Es el tema político de mayor peso desde la fundación de nuestro Partido. No podemos permitir que la brecha entre el rico y el pobre continúe creciendo (...)” “(...) no podemos permitir que la brecha de la riqueza se convierta en una grieta insalvable (...)” “(...) Debemos ser proactivos en estrechar las brechas entre regiones, entre áreas urbanas y rurales y entre ricos y pobres (...)” (Ibid.: 2).

De igual manera, con respecto a la estabilidad, armonía y desarrollo social, Xi Jinping ha señalado “(...) Nos estamos moviendo ahora hacia el objetivo del Segundo Centenario. Para adaptarnos a los cambios en la principal contradicción en nuestra sociedad y atender en mejores condiciones las crecientes necesidades, nosotros debemos promover la prosperidad común de todo el pueblo y focalizarnos en poder generar felicidad en la gente” (Xi Jinping, 2021).

Teniendo en cuenta estas orientaciones, es dable esperar que se consideren políticas para mantener un crecimiento sostenible y de alta calidad, adoptando medidas para disminuir las desigualdades sociales bajo el criterio de “prosperidad común” (ej.: énfasis en mejoras de los sistemas de apoyo social en educación, medicina y desarrollo rural).

En términos de desarrollo, China está efectuando un acelerado y muy exitoso pasaje de un modelo orientado al consumo hacia otro que prioriza la calidad de vida y el desarrollo tecnológico y manufacturero. En ese ámbito las autoridades promueven fuertemente la innovación en todos los campos, factor crítico en el esfuerzo por disminuir las asimetrías socioeconómicas y asegurar su permanencia en posiciones de liderazgo en la economía global.

China continuará también con sus esfuerzos de modernización, conquista de nuevos mercados y liberalización en el plano del comercio nacional e internacional. A modo de ejemplo, cuenta ya con su participación en un Mega Acuerdo de primer nivel mundial: la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), habiendo manifestado ya su interés en participar en un segundo Mega Acuerdo: el Tratado Integral y

Progresivo de Asociación Transpacífica (TPP11, en sus siglas en inglés) (China Daily, 2020).

Por último, superar el impacto negativo de la actual crisis energética internacional y avanzar hacia el objetivo de neutralidad del carbono, demandará un mayor esfuerzo en investigación y desarrollo en energías limpias, que permita gradualmente el pasaje a una “energía verde”.

Sobre el marco externo, China ha alcanzado importantes logros en términos de su reconocimiento como potencia ubicada en los más altos rangos del sistema internacional. Cabe destacar aquí las innovaciones que Xi Jinping ha introducido a lo largo de su gestión en la formulación y práctica de una “Política exterior con características chinas”. Entre ellas, se puede citar el vasto programa de cooperación con los países en desarrollo; el carácter y dimensión del cambio geonómico y geopolítico que acompaña a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (OBOR, por sus siglas en inglés); la intensa actividad llevada a cabo en Foros y Organismos Internacionales y sus aportes conceptuales y operativos en cuanto corresponde a la propuesta de una construcción conjunta de una “Comunidad de Destino” internacional, siguiendo el camino del “Desarrollo Pacífico” (Xi Jinping, 2014: Cap.11).

Surge aquí un área particularmente crítica en cuanto se refiere a la “estructuración de un nuevo tipo de relaciones entre las grandes potencias”. Adquiere allí particular importancia “la situación de Taiwán”, que fuera cubierta con detalle por Xie Chuntao (2023: Cap.11), incluyendo hasta principios de la década pasada.

En términos generales, la opinión pública posee ya cierto conocimiento sobre la importancia que adquirió en el incremento de tensiones entre EE.UU. y China, la visita a la isla realizada el 2 de agosto de 2022 por Nancy Pelosi, Presidente de la Cámara de Representantes de los EE.UU. Este hecho requiere ser contextualizado. Oficialmente, los EE.UU. reconocen la soberanía territorial china y su política de “Un país, dos sistemas”. No obstante, simultáneamente generan en oportunidades, acciones que denotan una actitud de interferencia en sus asuntos internos.

Este incidente – que fue presidido por numerosas advertencias chinas sobre el profundo impacto negativo que tendría sobre las relaciones bilaterales – fue considerado como “una provocación” por parte de las autoridades chinas, generando a posteriori su enérgica reacción. Entre las medidas adoptadas fueron suspendidos los diálogos con Washington en temas que cubren desde el cambio climático hasta las relaciones militares.

Ocho días más tarde (10 de agosto de 2022) fue publicado un “Libro Blanco” por el Consejo de Estado sobre “La Cuestión de Taiwán y la Reunificación en la Nueva Era”. De su lectura (The State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2022b: 13-15) surge claramente la voluntad china de continuar con su política de reunificación pacífica y de generación de beneficios mutuos con Taiwán. De igual manera, se afirma también su voluntad inquebrantable de defensa frente a toda intromisión externa.

Con referencia a este incidente, en el comunicado de la VI Reunión Plenaria del XIX Comité Central del PCCh se establece que “(...) el Partido se ha reafirmado en el principio de una “Sola China” y en el Consenso de 1992¹³, oponiéndose resueltamente a las actividades secesionistas en pro de la “Independencia de Taiwán” y a la intromisión de fuerzas externas, dominando firmemente el poder rector y la iniciativa en las relaciones entre las dos orillas del Estrecho de Taiwán” (Xinhua, 2021: 5).

Al respecto, cabe incorporar cierto compás de reflexión:

Nuestro conocimiento no puede sustraerse a las contingencias sociales, políticas, económicas, culturales y tecnológicas que caracterizan las distintas etapas históricas. Cada época posee una visión predominante o hegemónica de la realidad. Esta constituye entonces una construcción social, una representación temporal (Morin, F., 1993; Pérez Lindo, A. (Comp), 2003).

En términos de construcciones de esta naturaleza, “Occidente” representa una idea, un proyecto político-ideológico y un proyecto concreto. De igual manera, corresponde representar a China.

En ese marco, es dable entonces reflexionar sobre la incidencia que asumen nuestras conceptualizaciones de la “realidad” y las acciones que ellas generan. Se podría así contribuir a modificar nuestras conductas en el plano social, nacional e internacional...

El “Daolu” (Junru, L., 2014: 63-64) (el Camino) que China propone para su desarrollo e interacción pacífica y constructiva en el sistema internacional, es el diálogo y la cooperación.

Esta vía - en un mundo donde las hegemonías han perdido sustancial terreno - adquiere particular relieve en un contexto de cambios en las percepciones sociales y

¹³ Se refiere al Acuerdo establecido entre ambas partes en 1992 del Estrecho de Taiwán sobre el principio “Una sola China” (Ver capítulo 11 en Xie Chuntao, 2023).

relevantes procesos de transferencia desde Occidente al Asia de potenciales económicos, políticos y estratégicos.

VIII. Conclusiones: 2049 hacia el segundo centenario

La séptima generación de donde surgirán futuros líderes chinos ha nacido entre 1970 y 1980, creciendo en un contexto de mayor apertura, profunda reforma y exitosa inserción internacional que fue iniciada hacia fines de la década de los 70` en el período de Deng Xiaoping.

Sus miembros, que acceden a nuevas condiciones económicas y sociales y a un alto nivel de educación, podrían estar alcanzando posiciones de dirección - tanto en el ámbito empresarial como en el administrativo y político - en fechas cercanas a la celebración del Centenario de la Fundación de la República Popular China (2049). Les tocará a ellos continuar el ininterrumpido proceso de construcción de la “Nueva China”, que en ese momento habrá alcanzado con éxito todos o gran parte de los objetivos que han sido considerados en esta obra.

Como proyección es muy probablemente que los líderes chinos en el futuro próximo, deban actuar en un contexto más complejo, en un sistema global dotado de nuevas configuraciones políticas y económicas, distinto en valores y prácticas sociales y culturales, que aún no han tomado forma.

No obstante, tres décadas representan solo un fugaz instante en una cultura de 5.000 años de China y es posible imaginar que un joven académico, tras nutrirse sobre el pasado reciente con el legado de Xie Chuntao y sus colegas, esté dando forma a una nueva obra referida a la labor de los líderes de China a partir de la segunda mitad del siglo XXI.

En suma, en la evolución de las corrientes del pensamiento chino adquiere relieve el criterio que el conocimiento debe poder resolver los problemas de la vida. Su legitimidad descansa en su coherencia lógica y en su eficacia práctica. Tanto mañana como hoy, el sabio y el dirigente deben adaptar sus acciones a las necesidades de la época, teniendo como marco de referencia los intereses del pueblo.

Las bases de esta enseñanza milenaria continúan vigentes, incorporando las contribuciones del “socialismo con características chinas” y el pragmatismo de las nuevas

élites con que contará el país. Gradualismo; fortaleza; prudencia; compatibilidad de los opuestos; capacidad de adaptación a los cambios; “... Cruzar el río tanteando las piedras...” reformas profundas o parciales que se suman, acumulan y construyen...

Como ya lo señaló Lao Tse en su Tao Te Ching:

“(...) En la vida, el hombre es elástico y evoluciona,
al momento de su muerte es rígido e inmutable.

Por ello, lo elástico y flexible se asocia a la vida (...).”

IX. Bibliografía

- China Daily (2020). *"Premier Li Keqiang meets the press"*. The State Council the Republic of China, Transcript of Questions and Answers. 29 de Mayo.
- Deng Xiaoping (2019). *We Shall Expand Political Democracy and Carry out Economic Reform*, Selected Works of Deng Xiaoping, Volume III (1982-1992).
- Fairbank, J.K; Reischauer E.O. y Craig, A.M. (1965). *East Asia: The Modern Transformation*. Vol II, Houghton Mifflin Company, Boston.
- Fulin, C (2010). *Change of China's Development Models at the Crossroad*. China Intercontinental Press, Beijing.
- G. Jefferson y T. Rawski (1994). *Enterprise Reform in Chinese industry*, Journal of Economic Perspectives, vol. 8, N°2.
- Hu Jintao (2007). Discurso de Hu Jintao en el 17° Congreso Internacional del PCCh. En Fulin, C (2010). *Change of China's Development Models at the Crossroad*, China Intercontinental Press. 15 de Octubre.
- Jianfei, L (2011). *Democracy and China*, New World Press, Beijing, Ch. 1 y Junru, L (2014): *The Chinese Path and the Chinese Dream*, Foreign Language Express, Beijing.
- Junru, L (2014). *The Chinese Path and the Chinese Dream*. Foreign Language Express, Beijing.
- Keping, Y (2011). *Democracy in China: Challenge or Opportunity*. En: Hudson, M y Daokui, L (et al) (2011). *China. The Next 30 Years*, Central Compilation & Translation Press, Pekín.
- Mao Tse-Tung (1973). *Obras escogidas de Mao Tse-Tung*, La Rosa Blindada- Nativa, Buenos Aires, Montevideo.
- (1960). *Le Dictature Democratique Populaire*, Langues Etrangeres, Pekin.
- (1960). *On the Correct handling of contradictions among de the People*. Foreign Language Press, Pekin.
- Ministry of External Affairs of the People's Republic of China (2021). *The State of Democracy in United States*. 5 de Diciembre.
- Moneta, C (2009). *Democracia no "Estilo Asiático". Notas Sobre a Influência do Pensamento Político Chinês Tradicional na Configuração Contemporânea dos Regimes Políticos na Ásia-Pacífico*. En: Charles Pennaforte, C y Ricardo, L (Eds), *China do Século XXI*. CENEGRI, Río de Janeiro.
- (2016). "Lectura para latinoamericanos. El desarrollo y la inserción geoeconómica internacional china, 2010-2030/2040". En: Moneta, C y Cesarín, S (Eds.) *La tentación Pragmática. China – Argentina/América Latina: Lo actual, lo próximo y lo distante*. EDUNTREF, Buenos Aires.
- Morin, F (1993). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, Barcelona

Partido Comunista Chino (2021). Comunicado de la VI Sesión Plenaria del XIX Comité Central del Partido Comunista de China, Beijing. Noviembre.

Pérez Lindo, A. (Comp) (2003). *El concepto de realidad. Teoría y mutaciones*, Proyecto Editorial, Buenos Aires.

The State Council Information Office of the People's Republic of China (2022a). *Report on the Work of the Government, A review of our work in 2020*. Foreign Languages Press, Beijing. Section I. March.

----- (2022b).
The Taiwan Question and Reunification in the New Era, White Paper, The Taiwan Affairs Office, Section IV. August.

----- (2021a).
China's Political Party System: Cooperation and Consultation. Foreign Languages Press, Beijing. Section II - III. June.

----- (2021b).
Pursuing Common Values of Humanity – China's approach to Democracy, Freedom and Human Rights. White Paper, Beijing. July.

----- (2005).
Development of Democratic Politics. Beijing, October.

Xi Jinping (2021). "Solidly Promote Common Prosperity". Quishi Homepage Sidemap, Beijing. 15 de Octubre.

----- (2021). "Understanding the New Development Stage, Applying the New Development Philosophy, and Creating a New Development Dynamic". Qiushi Journal, Beijing. 7 de Agosto.

----- (2014). *La Gobernación y Administración de China*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing.

Xie Chuntao Ed. (2023). *¿Cómo y por qué gobierna el Partido Comunista de China?*. Ediciones Corregidor, Argentina & New World Press, Beijing.

Xinhua (2021). *Comunicado de la VI Sesión Plenaria del XIX Comité Central del PCCh*. 8 de Noviembre.



REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios